

SINTAXIS Y ANÁLISIS DEL DISCURSO HABLADO EN ESPAÑOL. HOMENAJE A ANTONIO NARBONA

JOSÉ JESÚS DE BUSTOS TOVAR
RAFAEL CANO AGUILAR
ELENA MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES
ARACELI LÓPEZ SERENA
(coordinadores)

Vol. I

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES

MÁS ALLÁ DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO¹

ARACELI LÓPEZ SERENA
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Este trabajo apuesta por superar, en los estudios discursivos, los problemas que se derivan de un mantenimiento acrítico del enfoque semasiológico y de la excesiva concentración de la atención en los marcadores del discurso como mecanismos privilegiados para el desempeño de las funciones interaccionales, cognitivas o metadiscursivas propias de la interacción comunicativa. Se defiende, así, la necesidad de una consideración conjunta de (a) recursos fraseológico-léxico-morfológicos (como los marcadores del discurso), (b) sintácticos (como las figuras de sintaxis propias de la modalidad coloquial) y (c) prosódicos a la hora de explicar cómo se construyen e interpretan los discursos de los perfiles concepcionales más diversos, entre la máxima inmediatez y la máxima distancia comunicativa. Y ello por cuanto únicamente a partir de consideraciones onomasiológicas es posible evitar que se continúen desvirtuando, en los estudios que contrastan lo oral y lo escrito, los resultados del cotejo a favor de la lengua escrita, atribuyéndose a la modalidad oral coloquial de la comunicación una mayor pobreza de medios expresivos o un menor grado de complejidad, cuando no, como fue habitual hasta no hace tanto tiempo, una configuración plagada de errores o incorrecciones.

PALABRAS CLAVE: marcadores del discurso, figuras de sintaxis, oralidad/es-
crituralidad, variación lingüística, semasiología/onomasiología.

ABSTRACT

This paper proposes to find a way out of the problems in the field of discourse studies that derive from uncritically maintaining a semasiological perspective and concentrating excessively on discourse markers as the only or at least the favoured means of fulfilling the interactional, cognitive and metadiscursive

1. Este trabajo ha sido realizado en el seno del Proyecto HUM2007-60410/FILO, "Tipología textual y oralidad: del español clásico a nuestros días".

functions that take place in communicative interactions. Instead, it calls for of (a) morphological, lexical and phraseological resources (e.g. discourse markers), (b) syntactic mechanisms (e.g. syntactic figures characteristic of colloquial speech), and (c) prosodic devices to be considered together in order to explain how discourses with *conceptionally* very different profiles (from maximal communicative immediacy to maximal communicative distance) are constructed and interpreted. It is argued that only an onomasiological point of view will prevent continuing distortion of the results of analyzing oral and written discourse in favour of the written language, leading to oral colloquial linguistic modalities' wrongly being considered to have poorer expressive resources or be less complex, if not full of erroneous or incorrect formulations, as was frequent not so long ago.

KEYWORDS: discourse markers, syntax figures, orality/literacy, linguistic variation, semasiology/onomasiology.

1. INTRODUCCIÓN

El giro pragmático-discursivo –y también, aunque en menor medida, oralista– experimentado por la lingüística contemporánea ha propiciado una verdadera eclosión de trabajos en torno a la nómina y al funcionamiento de las unidades que denominamos marcadores del discurso, partículas discursivas o conectores pragmáticos, argumentativos, etc.² Estos estudios, gestados a la luz de diversas perspectivas de análisis y desde enfoques tanto sincrónicos como diacrónicos, han sido posibles solo tras la superación de las fronteras de la sintaxis oracional como límite tradicional del análisis lingüístico, gracias a las aportaciones de disciplinas como la Pragmática y el Análisis del discurso. Con todo, es necesario matizar en cierta medida la magnitud del carácter –no ya novedoso, sino– *rompedor* de este ámbito de indagación, por cuanto la novedad de la perspectiva pragmático-textual no ha frenado la persistencia, en el análisis lingüístico, de un enfoque fundamentalmente semasiológico y una orientación eminentemente lexicocentrista.

En vista de las dificultades que podrían derivarse del mantenimiento acríptico de estos puntos de vista, creo preciso retomar dos cuestiones sobre las que hace ya un par de décadas previno con extraordinario acierto –aunque en su caso fuera inicialmente a propósito de las conjunciones y no de los marcadores del discurso– Antonio Narbona: por una parte, la pertinencia de instituir, para el tratamiento de estas unidades, que el punto de partida sea fundamentalmente onomasiológico y no semasiológico, y, por otra, el interés de poner en común los resultados de la investigación sobre marcadores del discurso con los de los estudios sobre las principales manifestaciones formales y funcionales de

2. No es este el lugar para entrar en la cuestión de las discrepancias terminológicas (cf., al respecto, López Serena/Borreguero 2010: 426, n. 26).

los esquemas de construcción sintácticos y entonativos propios de la lengua hablada y, más concretamente, de la modalidad coloquial de la comunicación³.

2. HACIA UN ENFOQUE ONOMASIOLÓGICO EN EL ESTUDIO DE LOS MARCADORES

La convicción sobre la rentabilidad de adoptar, en el estudio de los marcadores, un enfoque preferentemente onomasiológico ha cobrado protagonismo en trabajos recientes como los de Pons Bordería (2006) o Fischer (2006) (cf. también López Serena/Borreguero 2010). Estos autores se han pronunciado sobre la necesidad de comenzar por una propuesta funcional fundamentada en una concepción global de la comunicación lingüística, y no, como ha ocurrido en ocasiones, en un aparato formal y funcional constituido *ad hoc* para dar cuenta exclusivamente de la actuación de los marcadores. A partir de ahí, sería posible proceder, posteriormente, desde las funciones hacia las formas que desempeñen dichas funciones, para cuya realización los marcadores no suelen actuar, sobre todo por lo que respecta a la lengua hablada, en exclusiva, sino de manera conjunta y solidaria con mecanismos no necesariamente morfoléxicos. No en vano las funciones que destaca la investigación sobre marcadores coinciden, significativamente, con las atribuidas a la entonación o a las figuras de sintaxis coloquial en la lengua hablada; de ahí que parezca necesario insistir en la pertinencia de tener en cuenta que en el discurso hablado procedimientos fraseológico-léxico-morfológicos (como los marcadores del discurso), fenómenos sintácticos (como las figuras de sintaxis mencionadas) y entonación (cf. Hidalgo 1997a, 1997b, 2000, 2009) actúan simultáneamente⁴, por lo que resulta obligado considerarlos conjuntamente para dar cuenta

3. Como digo, la mía no es una reivindicación original. Ya Beinhauer señalaba que los medios expresivos propios de esta modalidad “no constan tan solo de elementos sintáctico-estilísticos [...] y de vocablos y giros, o sea de elementos lexicológicos, por el otro; [sino que] a todos ellos se agregan los medios dinámicos de entonación, gesto y mímica” (Beinhauer 1958[1991³]: 9). Y es también conocida la insistencia de Narbona, desde sus artículos pioneros sobre sintaxis coloquial (1986[1989] y 1988[1989]) y su monografía de 1989/1990 sobre las subordinadas adverbiales impropias, en que, junto con las formas que se solían denominar enlaces *extraoracionales*, *muletillas*, *fórmulas expletivas*, etc., “otros procedimientos (especialmente la curva melódica, las pausas, los acentos de intensidad, el ritmo, etc.) contribuyen a sustentar una especial andadura sintáctica que provisionalmente hemos calificado de parcelada, y en la que [...] destaca el distanciamiento entre los esquemas sintácticos y las funciones semántico-informativas a través de ellos alcanzadas” (Narbona 1989: 83). También Hidalgo y Pérez (2004: 229), más recientemente, han vinculado, concretamente con la función de favorecer la cohesión textual, precisamente los mismos tres ámbitos fenoménicos que nos interesan aquí: la repetición, los recursos entonativos y los conectores.

4. Desde los estudios sobre entonación, también se insiste en la necesidad de esta complementariedad: “la prosodia no actúa aisladamente, sino acompañada de otros elementos, por eso resulta imprescindible la contextualización precisa de los recursos prosódicos empleados en

de cómo se construyen e interpretan los discursos de los más diversos perfiles concepcionales (en el sentido de Koch/Oesterreicher 1985, 1990[2007]; cf. también López Serena 2002, 2007a, 2007b).

Una aproximación de este tipo se justifica por muy diversas razones. Mencionaré, sin embargo, solo una de ellas. La oposición hablado/escrito se ha esgrimido en ocasiones para señalar la distinta distribución que las diferentes unidades que pueden asumir la función de marcadores discursivos presentan en relación con la variación concepcional a que da lugar la oposición entre inmediatez y distancia comunicativa⁵. Para la mayoría, muchos de estos marcadores (sobre todo los que ejercen cometidos de conexión supraoracional) parecen ser más típicos de la lengua escrita (cf. López Serena/Borreguero 2010: 420-421), y, claro está, en un recuento meramente semasiológico, se llegaría a la conclusión de que en la escritura el elenco de marcadores posibles es, en efecto, cuantitativamente muy superior y funcionalmente mucho más especializado que en la lengua hablada, donde no solo hallamos menor variedad formal de marcadores, sino también mayor polisemia o ambivalencia funcional de los pocos que abundan en ella. El riesgo de una aproximación exclusivamente semasiológica resulta, pues, evidente; de ahí que todo análisis contrastivo de la diferente presencia y/o cometido funcional que manifiesten los marcadores del discurso en la lengua hablada frente a la escrita deba partir de consideraciones onomasiológicas, so pena de desvirtuar los resultados del cotejo a favor de la lengua escrita, y de atribuir, consiguientemente, a la modalidad oral coloquial de la comunicación una mayor pobreza de medios expresivos o un menor grado de complejidad, cuando no, como fue habitual hasta no hace tanto tiempo, una configuración plagada de errores o incorrecciones, todos ellos prejuicios que, en la femología hispánica, A. Narbona ha sido pionero en combatir.

3. LA INVESTIGACIÓN SOBRE MARCADORES DEL DISCURSO. ¿RUPTURA O CONTINUIDAD?

Se ha señalado que el examen de los mecanismos de construcción del discurso, entre ellos los marcadores, no fue posible hasta la superación de la aproximación sintacticista e inmanentista que representaba la denominada lingüística del código, puesto que su análisis resultaba inabordable desde los

cada caso concreto: los suprasegmentos están vinculados a funciones derivadas del uso situacional y situado del lenguaje orientadas a conseguir las metas interactivas pretendidas (Couper-Kuhlen & Selting 1996: 20-21; Hidalgo 1997b: 155-161)" (Hidalgo 2000: 1597).

5. La observación de que existe una especialización de ciertos marcadores discursivos para el discurso oral frente al escrito aparece ya en el *Curso superior de sintaxis española* (1943) de Gili Gaya. A partir de ahí, numerosos autores han recogido esta idea (cf., por ejemplo, Koch/Oesterreicher 1990 [2007], Martín Zorraquino y Portolés 1999; también López Serena/Borreguero 2010).

presupuestos y con las herramientas del enfoque sintáctico tradicional⁶. Pues bien, en la consideración del funcionamiento diferenciado de los marcadores del discurso en lo oral frente a lo escrito, no adoptar una perspectiva onomasiológica dejaría inconcluso el camino hacia la superación completa de las limitaciones de la anterior lingüística, que podríamos denominar, de forma general y siguiendo a Harris (1980) o Linell (1982, 1988 y 2005), *escriptista* (cf. también López Serena 2005, 2007a y 2008b), o más concretamente, en relación con los marcadores del discurso, *lexicocentrista*, por cuanto se trata de una lingüística que ha continuado privilegiando en exceso, en el estudio de los niveles de construcción del discurso superiores a la tradicional sintaxis oracional, “el enfoque morfológico centrado en las conjunciones o locuciones conjuntivas, en las que se ha hecho recaer casi todo el peso de la relación semántico-sintáctica” (Narbona 2002: 138). No es de extrañar, pues, que –como constatábamos en las conclusiones de López Serena/Borreguero (2010) (cf. también Borreguero/López Serena 2001)– los mayores avances en la lingüística pragmático-discursiva contemporánea se hayan realizado en el terreno de los conectores y marcadores discursivos, y en el de su gramaticalización (cf. Pons Rodríguez 2010 para un panorama de conjunto), cuyo análisis parece aunar a la perfección la atención por los niveles superiores de la construcción del texto con toda una tradición gramatical de asignación de la función de conexión a la categoría léxica de las partículas. En el predominio de tal postura, la lingüística textual, el estudio de los marcadores discursivos y el análisis del discurso oral comparten responsabilidades, puesto que, al contrario de lo que pudiera pensarse, tampoco el giro oralista contemporáneo al desarrollo pragmático-discursivo de la lingüística se fundamentó, en un primer momento, en otra cosa que en unidades aisladas. Así, en el vuelco de la atención hacia la lengua hablada, el análisis, inicialmente, no fue más allá de la consideración de fenómenos léxicos o fraseológicos, con escasa relación con esquemas de construcción.

En otras ocasiones⁷, he denunciado los problemas que, en el estudio de la lengua hablada, entraña esta perspectiva lexicocentrista. No es mi deseo

6. De ahí, precisamente, la ya afortunadamente superada consideración inicial de estas unidades como elementos asistemáticos o extrasistemáticos, llamados, de acuerdo con esto, *muletillas*, *expletivos* o *palabras vacías*, así como la abundancia, en la actualidad, de caracterizaciones de estas unidades que recurren a una definición no de lo que son, sino de lo que *no* son en relación con la estructura oracional: no son parte integrante de la organización sintáctica, no contribuyen al significado proposicional, están aisladas prosódicamente.

7. Cf. por ejemplo López Serena (2007a: § 3.3), que se ocupa de los problemas de la perspectiva lexicocentrista en el estudio de la lengua hablada, López Serena (2005 y 2008b), en relación con la naturaleza *escriptista* de la lingüística en general, y López Serena/Méndez García de Paredes (2010) por lo que concierne a este sesgo en el estudio de fenómenos como las interrupciones.

redundar en ello. Me interesa más bien mostrar que no existe una relación biunívoca entre las funciones discursivas y los marcadores que las realizan; pero no, como ha sido habitual, porque muchos marcadores realicen diferentes funciones, a veces incluso simultáneamente, sino porque en el desempeño de las funciones que vamos a considerar aquí los marcadores del discurso no constituyen los únicos procedimientos formales disponibles. Precisamente pretender identificar de manera biunívoca determinadas formas con determinadas funciones sería un objetivo netamente lexicocentrista, ya que continuaría dando carta de naturaleza a la concepción de la comunicación en términos de mera codificación y descodificación de, en este caso, posibles lecturas de un subconjunto de unidades, los marcadores, como si fuera posible catalogar exactamente qué significados permiten codificar a los emisores tales y cuales marcadores, y qué significados podrán descodificar posteriormente los receptores *única y exclusivamente* a partir de la presencia de unas u otras unidades. Entiéndase que no pretendo renunciar por completo a tales correlaciones (lo que sería absurdo en *lingüística*), sino llamar la atención sobre el hecho de que, por la propia naturaleza creativa del lenguaje, cualquier repertorio de equivalencias entre forma y función que se proponga será siempre insuficiente. Además, es imprescindible ampliar el ámbito de la forma para acoger tanto la prosodia como la sintaxis⁸. Y, en cualquier caso, todo ello nos sigue situando en una conceptualización de la lengua como código, en una concepción *estática* y no *dinámica* de la comunicación y, por tanto, lejos de un paradigma de investigación que, aunque novedoso, no resulta –ahora se entenderá mejor esto– rompedor⁹.

4. MARCADORES DEL DISCURSO, FIGURAS DE SINTAXIS Y ENTONACIÓN EN LA LENGUA HABLADA: CONCOMITANCIAS FUNCIONALES

4.1. Un caso práctico

Por lo que concierne a la lengua hablada, el problema de las perspectivas semasiológica y lexicocentrista no es solo que no exista una relación biunívoca

8. Así como la distribución posicional e informativa de los marcadores *discursivos*, de la que han empezado a ocuparse, por ejemplo, Ferrari (cf. las referencias en Borreguero/López Serena 2011), o Briz/Pons (2010).

9. No se equivocan, pues, quienes consideran el cambio de orientación operado en la *lingüística* en los últimos tiempos “una *crisis de crecimiento* que no ha provocado hasta el momento grandes cataclismos ni catástrofes, ni pugnas enconadas”, puesto que “los nuevos conocimientos y disciplinas *no anulan las investigaciones precedentes*, sino que las asimilan dentro de un marco más amplio y general” (Gutiérrez Ordóñez 2002: 84). El mismo parecer manifiesta Fuentes (2000: 12-13).

entre las funciones discursivas y los marcadores a los que se pretende atribuir, en exclusiva, su realización. También es necesario tener en cuenta, al mismo tiempo, que, en la modalidad de habla oral coloquial, muchas de las funciones que por analogía con la lengua escrita se han podido atribuir en exclusiva a los marcadores discursivos son llevadas a cabo tanto por determinados marcadores, como por medio del funcionamiento conjunto y solidario de la entonación y del tipo de configuración sintáctica particular que muestran los discursos prototípicamente inmediatos. Veamos un ejemplo que ya analicé, con otros fines, en López Serena (2007a).

- (1) 1 A: **bueno** Teresa/ ahora sí/ vamos a empezar [la entrevista]
 2 B: [(risas)]
 3 A: h́ablanos sobre tu familia o sobre tu infancia/ lo que quieras (risas)
 4 B: me da igual las dos cosas oye (risas)/ **bueno pues nada**/ mis padres
 5 mm **bueno** see- ellos se llevaban veinte años/ el- mi padre era veinte
 6 años mayor que mi madre/ (chasquido) yy yo fui la mayor de tres
 7 hermanos/ soyy- tengo una hermana que se lleva quince meses
 8 conmigo/ **bueno** es quince meses más pequeña que yo/ y un hermano
 9 que se lleva cuatro años y medio conmigo// o sea somos dos chicas y
 10 un chico// mm la verdad la verdad es que yo recuerdo mi infancia como
 11 muy feliz// yoo/ recuerdo que todo el mundo me quería muchísimo/ y
 12 además ee debía ser una niña muy buena/ porque todo el mundo me
 13 quería/ se me llevaban pa(ra) aquí/ se me llevaban para allá/ siempre
 14 estaba en casa de tías/ en casa de amigos/ y cosas por el estilo/ yy/
 15 **vamos**/ yo me sentía muy bien/ la verdad es que los recuerdos que
 16 tengo de la infancia son muy agradables/ con mi hermana siempre he
 17 tenido problemas/ porque somos totalmente distintas/ somos la
 18 ANTÍTESIS TOTAL/ yy/ sigo teniéndolos/ lo que pasa es que **claro**/
 19 con la edad no te peleas todos los días ni estás/// pegándote// pero
 20 con mi hermana yo siempre he tenido mis más y mis menos/ y con
 21 mi hermano me llevo muy bien/ y además la relación sigue siendo
 22 muy agradable/ en la actualidad- **bueno** mi padre murió- murió en el
 23 año ochenta y dos// (chasquido) aun- **bueno** tenía ochenta y dos años
 24 porque había nacido en mil ochocientos noventa y nueve/ eraa un-
 25 unos años- unos meses antes que el siglo había nacido/ nació- él
 26 nació en- en julio/ **bueno pues nada**/ ya en enero hubiera empezado
 27 el sigloo// veinte/ claro yy mi madre se quedó viuda **entonces**/ mi
 28 hermana- mi hermana vive ahora con mi madre en la actualidad/ y
 29 yo vivo sola// la verdad es que mi hermano está casado// tiene un-
 30 dos nanos/ tiene un niño y una niña/ que el niño tiene ocho años y
 31 medio y la niña ocho meses ahora/ y yo la verdad es que con mi
 32 hermano y con mi cuñada me llevo muy bien/ tengo una relación
 33 bastante agradable/ y con los niños también [...]

Si adoptáramos una perspectiva meramente semasiológica, tendríamos que concluir que las únicas funciones pragmático-discursivas que se identifican en esta interacción serían las que cupiera asignar a los marcadores *bueno, oye, pues, nada, o sea, vamos, claro y entonces* (si lo interpretáramos, aunque creo que no sería adecuado en este pasaje, como marcador y no simple y llanamente como adverbio temporal). Ahora bien, ¿de qué funciones estaríamos hablando?

De acuerdo con la propuesta contenida en López Serena/Borreguero (2010), considero que el cometido de los marcadores discursivos puede clasificarse en tres grandes macrofunciones: interaccional¹⁰, metadiscursiva¹¹ y cognitiva¹². Dicha tripartición está inspirada en los trabajos de Bazzanella (2001, 2005, 2006), aunque también tiene en cuenta la clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999), así como la que propone Pons Bordería (2006), quien distingue tres macrofunciones generales (interaccional, modal y de conexión) y subordina a esta última macrofunción conectiva las funciones argumentativa y metadiscursiva, englobadas, a su vez, en funciones estructuradoras (de delimitación, formulación y regulación) y función de reformulación. La nuestra es más similar a la de Briz (1998), quien distingue entre conectores argumentativos, conectores como índices de estructura jerárquica en el plano local y en el plano global de la conversación, y conectores formulativos o metadiscursivos. En cualquier caso, lo que menos importa es la adopción

10 La *función interaccional* (relacionada, con el carácter dialógico de la comunicación coloquial) tiene como principal objetivo señalar los movimientos conversacionales de los interlocutores: toma, mantenimiento o cesión del turno de palabra, control de la recepción tanto colaborativo y corroborativo de lo afirmado por el hablante, como si es reactivo (manifestación de desacuerdo o petición de aclaración).

11. La *función metadiscursiva* concierne al proceso mismo de expresión lingüística de los contenidos que configuran el discurso. En este proceso se pueden distinguir dos tipos de mecanismos cohesivos: a) los que tienen como objetivo la estructuración y ordenación del discurso con el fin de facilitar al receptor su procesamiento, y b) los que se refieren a la formulación misma de los elementos que materializan lingüísticamente el contenido textual y que manifiestan la relación entre el hablante y su propio discurso (soporte en la planificación sobre la marcha del discurso, cambios en la planificación, reformulaciones, etc.).

12. La *función cognitiva*, que es la macrofunción más compleja, engloba todas aquellas funciones adoptadas por los marcadores y otros mecanismos formales como las figuras de sintaxis o la entonación para poner de relieve las relaciones que se establecen a) entre los contenidos proposicionales de los diversos elementos oracionales e interoracionales del texto, es decir, el tipo de relación lógica que existe entre ellos y su papel en la construcción argumentativa del discurso (función lógico-argumentativa); b) entre los contenidos expresados lingüísticamente en el discurso y los conocimientos compartidos o presupuestos por los participantes en la comunicación, que le permiten al destinatario poner en marcha distintos mecanismos cognitivos de deducción e inducción (función inferencial); c) entre el contenido textual y la actitud del hablante, que expresa desde su grado de compromiso con la veracidad de cuanto afirma hasta su disposición afectiva o emotiva respecto de lo dicho (función modalizadora de la enunciación).

de una u otra taxonomía, puesto que, como señalé ya anteriormente, tanto la consideración de la comunicación en términos que no la reduzcan a un mero proceso de codificación y decodificación como la propia naturaleza creativa del lenguaje nos obligan a reconocer que es imposible llegar a una propuesta de correlaciones forma-función definitiva¹³.

Como es lógico, cada una de estas macrofunciones puede desglosarse, a su vez, en varias funciones y subfunciones que son desempeñadas tanto por distintos marcadores discursivos como con ayuda de diversos procedimientos semánticos, prosódicos y sintácticos. Para el fragmento de corpus que interesa aquí me gustaría destacar una única macrofunción: la metadiscursiva. Si aceptamos que *forman parte de esta macrofunción tanto los mecanismos que sirven para estructurar y ordenar el discurso con el fin de facilitar al receptor su procesamiento, como los que se refieren a la formulación misma del discurso*, podemos convenir que coadyuvan a su realización todas las apariciones de *bueno*, tanto las de las líneas 1¹⁴, 4, 6, 22 y 26 (en 4 y 26 en compañía de *pues nada*), en que señala el inicio bien de una intervención, bien de un nuevo segmento informativo, como las de las líneas 5 (donde se trata de un apoyo en la planificación sobre la marcha del discurso) y 8 y 23, en que actúa como reformulador. En algunos de estos casos, habría que hablar de polifuncionalidad, puesto que al señalar la aportación de un nuevo segmento informativo se desempeña también un cometido en relación con la función cognitiva. En cuanto al resto de marcadores que he destacado en negrita, creo que podemos pensar en que *oye* desempeña una función relacionada con el ámbito interaccional, mientras que los cometidos de *o sea*, *vamos* y *claro* se insertarían en el dominio metadiscursivo.

13. Más interesante para la comparación entre lo hablado y lo escrito es que la función interaccional sea característica de la variación oral prototípica (y aparezca solo en la lengua escrita cuando se imita dicha variedad), mientras que la función cognitiva, que es inherente a la construcción discursiva misma, cuenta, sin embargo, con un mayor inventario de unidades en la variación *concepcional* escrita en la subfunción de *conexión lógica-argumentativa*. Por su parte, la función metadiscursiva es propia de ambos tipos de discursos, pero dentro de esta se pueden distinguir dos subfunciones, cada una de las cuales parece especializada en una variedad: de una parte, la función de la estructuración de la información es realizada en los textos escritos por un mayor número de elementos de marcación; de otra, las funciones de formulación, en las que conviene distinguir la función de *ilación* discursiva que es propia de la lengua oral y la función de reformulación, que, aunque frecuente en todo tipo de discursos, cuenta con unidades específicas para ambas variedades.

14. Este primer *bueno* no encajaría en ninguna de las tres opciones que comprende por ahora el *Diccionario de partículas discursivas del español* (www.dpde.es), aunque no olvidemos que se trata de un diccionario en línea precisamente porque se pretende reformarlo continuamente. Sí podría, quizá, corresponderse con el *bueno*₁ de Fuentes (2009, s.v.), que lo considera un "conector ordenador discursivo interactivo" propio del inicio de intervención.

Ahora bien, ¿son estos los únicos casos en que quien habla siente la necesidad de estructurar su contribución o de ayudarse de alguna manera en su proceso de planificación del discurso sobre la marcha? Una perspectiva semiológica, que atribuyera el desempeño de ambos papeles exclusivamente a la aparición de ordenadores del discurso, tendría que dar una respuesta afirmativa a esta pregunta, con lo que se concluiría que la lengua hablada manifiesta, en efecto, una menor articulación u organización de la información que la lengua escrita. Pero, ¿no hay otros mecanismos formales en este fragmento de habla que contribuyan también a la ordenación y formulación del discurso como procedimientos integrantes del ámbito metadiscursivo?

En lo que sigue, haremos abstracción de la entonación¹⁵ y nos centraremos en las figuras de sintaxis¹⁶ a que da lugar la repetición o acumulación de elementos que se produce en la máxima inmediatez comunicativa. Para el fragmento que interesa aquí, importa sobre todo el cometido de estas figuras en la formulación y en la articulación informativa del discurso.

4.2. Las figuras de sintaxis en el ámbito metadiscursivo

4.2.1. *Figuras de sintaxis, marcadores discursivos y rasgos prosódicos vinculados con la planificación del discurso sobre la marcha*

Las figuras de sintaxis, de cuyo nombre se puede inferir la similitud que los esquemas formales característicos de las construcciones que las albergan guardan con las figuras retóricas tradicionales, basadas también en pautas de repetición, son el resultado de las huellas o vestigios del proceso de producción de los discursos que se planifican sobre la marcha, a medida que se van enunciando. Constituyen patrones supraindividuales de construcción del discurso no planificado, que presentan la forma de rupturas en la cadena discursiva, debidas a la irrupción del eje paradigmático en el sintagmático, como las que tienen lugar en las siguientes manifestaciones de repeticiones, reformulaciones, etc., que podemos considerar muestras de la macrofunción metadiscursiva que tratamos de extender más allá del ámbito de los marcadores del discurso. En (2) destaco en negrita algunas apariciones de figuras de sintaxis que a

15. Para la que, en relación con la macrofunción metadiscursiva, también se ha señalado la relevancia de papeles como los propios de las funciones que Hidalgo denomina integradora y demarcativa, y que también permiten organizar estructuralmente las secuencias (cf., por ejemplo, Hidalgo 1997b y, más recientemente, 2009: 187-188).

16. Para una presentación más exhaustiva de las formas y funciones de estas figuras, propuestas inicialmente por Blanche-Benveniste (1985), cf. López Serena (2007a, 2008a, 2009, 2010).

continuación se analizan en tablas que permiten explotar las columnas para visualizar el eje paradigmático y asociar las filas con el eje sintagmático:

- (2) 1 A: bueno Teresa/ ahora sí/ vamos a empezar [la entrevista]
 2 B: [(risas)]
 3 A: hálbanos sobre tu familia o sobre tu infancia/ lo que quieras (risas)
 4 B: me da igual las dos cosas oye (risas)/ bueno pues nada/ **mis padres**
 5 mm bueno see- **ellos** se llevaban veinte años/ **el- mi** padre era veinte
 6 años mayor que mi madre/ (chasquido) yy yo fui la mayor de tres
 7 hermanos/ **soyy- tengo** una hermana que se lleva quince meses
 8 conmigo/ bueno es quince meses más pequeña que yo/ y un hermano
 9 que se lleva cuatro años y medio conmigo// o sea somos dos chicas y
 10 un chico// mm **la verdad la verdad** es que yo recuerdo mi infancia como
 11 muy feliz// yoo/ recuerdo que todo el mundo me quería muchísimo/ y
 12 además ee debía ser una niña muy buena/ porque todo el mundo me
 13 quería/ se me llevaban pa(ra) aquí/ se me llevaban para allá/ siempre
 14 estaba en casa de tías/ en casa de amigos/ y cosas por el estilo/ yy/
 15 vamos/ yo me sentía muy bien/ la verdad es que los recuerdos que
 16 tengo de la infancia son muy agradables/ con mi hermana siempre he
 17 tenido problemas/ porque somos totalmente distintas/ somos la
 18 ANTÍTESIS TOTAL/ yy/ sigo teniéndolos/ lo que pasa es que claro/
 19 con la edad no te peleas todos los días ni estás/// pegándote// pero
 20 con mi hermana yo siempre he tenido mis más y mis menos/ y con
 21 mi hermano me llevo muy bien/ y además la relación sigue siendo
 22 muy agradable/ en la actualidad- bueno mi padre **murió- murió** en el
 23 año ochenta y dos// (chasquido) aun- bueno tenía ochenta y dos años
 24 porque había nacido en mil ochocientos noventa y nueve/ **eraa un-**
 25 **unos años- unos meses** antes que el siglo había nacido/ **nació- él**
 26 **nació en- en julio**/ bueno pues nada/ ya en enero hubiera empezado
 27 el siglo// veinte/ claro yy mi madre se quedó viuda entonces/ **mi**
 28 **hermana- mi hermana** vive ahora con mi madre en la actualidad/ y
 29 yo vivo sola// la verdad es que mi hermano está casado// **tiene un-**
 30 **dos nanos/ tiene un niño y una niña**/ que el niño tiene ocho años y
 31 medio y la niña ocho meses ahora/ y yo la verdad es que con mi
 32 hermano y con mi cuñada me llevo muy bien/ tengo una relación
 33 bastante agradable/ y con los niños también [...]

(3)

mis	padres				
mm					
bueno					
ellos	se	llevaban	veinte	años	

(4)

el								
mi	padre	era	veinte	años	mayor	que	mi	madre

(5)

soy								
tengo	una	hermana	que	se	lleva	quince	meses	conmigo

(6)

nació	él	
nació	en	
	en	julio

(7)

la	verdad									
la	verdad	es	que	yo	recuerdo	mi	infancia	como	muy	feliz

(8)

murió						
murió	en	el	año	ochenta	y	dos

(9)

eraa	un-							
	unos	años						
	unos	meses	antes	que	el	siglo	había	nacido

Todos estos ejemplos constituyen muestras de lo que he denominado figura de escalera (cf., por ejemplo, López Serena 2007a, 2008, 2009, 2010; también Méndez/Leal 2006), debido a que su disposición gráfica en el análisis en celdillas recuerda, precisamente, a la de tal objeto. Los “escalones” que se aprecian, que permiten retomar la producción del discurso tras un momento de planificación o reformulación, son el resultado, bien de repeticiones, como en (7) y (8), bien de acumulación sintagmática de alternativas paradigmáticas de expresión, como en (4) y (5), bien de una mezcla de ambos fenómenos, como en (9), donde se repite el artículo indeterminado y se modifica el núcleo

del sintagma nominal o en (6), donde se redobla el verbo pero se trueca el determinante (¿o pronombre?) por una preposición.

En algunos casos, en el desempeño de estas funciones metadiscursivas relacionadas con las condiciones de planificación sobre la marcha del discurso, a la repetición o acumulación paradigmática conformada por las figuras de sintaxis, se suman procedimientos entonativos como el alargamiento vocálico de la /i/ de *soyy* en (5) o el uso reformulativo del marcador *bueno* en (3). Desde la perspectiva onomasiológica por la que se aboga aquí, estos tres tipos de procedimientos (sintácticos, entonativos y léxico-morfológicos) aparecen, pues, claramente imbricados en la consecución de la construcción del discurso sobre la marcha, por lo que carecería de sentido afirmar que la lengua hablada, en comparación con la escrita, sea más pobre en cuanto al número de recursos disponibles para llevar a cabo cometidos como el de la reformulación. Una argumentación similar se desprende de la consideración de la otra gran función fundamental que hemos subsumido también dentro de la macrofunción metadiscursiva: la de estructuración u organización de la información.

4.2.2. Figuras de sintaxis, marcadores discursivos y rasgos prosódicos vinculados con la estructuración informativa del discurso

Los ordenadores del discurso propios de la máxima distancia comunicativa, como *en primer lugar, en segundo lugar; por una parte, por otra, etc.*, no tienen excesiva cabida en los discursos prototípicamente coloquiales. Ahora bien, ¿significa esto que tales discursos carezcan de elementos formales que contribuyan a su organización interna? ¿Qué función parece más apropiado atribuir a las figuras de sintaxis que resaltamos a continuación en negrita y con distintos tipos de subrayado en (10)?

- (10) 1 A: bueno Teresa/ ahora sí/ vamos a empezar [la entrevista]
 2 B: [(risas)]
 3 A: hánblanos sobre tu familia o sobre tu infancia/ lo que quieras (risas)
 4 B: me da igual las dos cosas oye (risas)/ bueno pues nada/ mis padres
 5 mm bueno see- ellos se llevaban veinte años/ el- mi padre era veinte
 6 años mayor que mi madre/ (chasquido) yy yo fui la mayor de tres
 7 hermanos/ soyy- tengo una hermana que se lleva quince meses
 8 conmigo/ bueno es quince meses más pequeña que yo/ y un hermano
 9 que se lleva cuatro años y medio conmigo// o sea somos dos chicas y
 10 un chico// mm la verdad **la verdad es que yo recuerdo mi infancia como**
 11 **muy feliz**// yoo/ recuerdo que **todo el mundo me quería** muchísimo/ y
 12 además ee debía ser una niña muy buena/ porque **todo el mundo me**
 13 **quería**/ se me llevaban pa(ra) aquí/ se me llevaban para allá/ siempre
 14 estaba en casa de tías/ en casa de amigos/ y cosas por el estilo/ yy/
 15 vamos/ yo me sentía muy bien/ **la verdad es que los recuerdos que**

16 tengo de la infancia son muy agradables/ con mi hermana siempre he
 17 tenido problemas/ porque somos totalmente distintas/ somos la
 18 ANTÍTESIS TOTAL/ yy/ sigo teniéndolos/ lo que pasa es que claro/
 19 con la edad no te peleas todos los días ni estás/// pegándote// pero
 20 con mi hermana yo siempre he tenido mis más y mis menos/ y con
 21 mi hermano me llevo muy bien/ y además la relación sigue siendo
 22 muy agradable/ en la actualidad- bueno mi padre murió- murió en el
 23 año ochenta y dos// (chasquido) aun- bueno tenía ochenta y dos años
 24 porque había nacido en mil ochocientos noventa y nueve/ eraa un-
 25 unos años- unos meses antes que el siglo había nacido/ nació- él
 26 nació en- en julio/ bueno pues nada/ ya en enero hubiera empezado
 27 el sigloo// veinte/ claro yy mi madre se quedó viuda entonces/ mi
 28 hermana- mi hermana vive ahora con mi madre en la actualidad/ y
 29 yo vivo sola// la verdad es que mi hermano está casado// tiene un-
 30 dos nanos/ tiene un niño y una niña/ que el niño tiene ocho años y
 31 medio y la niña ocho meses ahora/ y yo la verdad es que con mi
 32 hermano y con mi cuñada me llevo muy bien/ tengo una relación
 33 bastante agradable/ y con los niños también [...]

(11)

la	verdad	es	que	yo	recuerdo				mi	infancia	como	muy	feliz
la	verdad	es	que	los	recuerdos	que	tengo	de	la	infancia	son	muy	agradables

(12)

con	mi	hermana		siempre	he	tenido	problemas
con	mi	hermana	yo	siempre	he	tenido	mis más y mis menos

(13)

y	con	mi	hermano	me	llevo	muy	bien
	con	mi	hermano				
y	con	mi	cuñada	me	llevo	muy	bien

(14)

y	además	la	relación	sigue	siendo	muy	agradable
	tengo	una	relación			bastante	agradable

Exceptuando, tal vez, el caso de “todo el mundo me quería..., todo el mundo me quería”, de las líneas 11 a 13, en que se produce una figura de simetría de naturaleza probablemente enfática, salta a la vista que en los paralelismos sintácticos y repeticiones que el análisis en celdas pone de manifiesto asistimos a un fenómeno de balizamiento del discurso por medio de la reiteración de contenidos y estructuras. En todos estos casos, las figuras de sintaxis destacadas parecen cumplir la función de acotar el comienzo y el final de un

determinado tópico conversacional: la felicidad de la infancia, la relación difícil con la hermana, la buena relación con el hermano... Como en el caso de los marcadores del discurso propios de la oralidad, la polifuncionalidad de las figuras de sintaxis también es evidente. Si nos atenemos a las tres macrofunciones propuestas en López Serena/Borreguero (2010), tendríamos que aceptar que las estructuras de los ejemplos 11 a 14, al mismo tiempo que desempeñan un cometido de organización de la información, facilitan, también dentro de la macrofunción metadiscursiva, la planificación del discurso sobre la marcha, puesto que gracias a estos paralelismos léxico-sintácticos de apertura y cierre temático, el hablante puede disponer de un instante para pensar en lo que va a decir después. Y todo ello sin necesidad de recurrir a partículas discursivas de ninguna clase. No en vano, como señalaba hace ya algunos años Portolés, “[I] os estudios sobre la conversación están mostrando que relaciones entre sintagmas que se creían basadas en la existencia de vínculos sintácticos se mantienen sin los nexos corrientes de los textos escritos” (Portolés 1995: 162)¹⁷.

17. No se trata de un caso aislado. Veamos otros dos ejemplos procedentes del C-ORAL-ROM, en un caso de la parte del corpus en español y en el otro en italiano (y es que las figuras de sintaxis son, en tanto que patrones supraindividuales de construcción de los discursos inmediatos, universalmente posibles). En el primero, la figura de simetría que abre y cierra el tema de la casa en esta conversación está resaltada por un doble subrayado; con subrayado simple se destaca la auto-repetición de un adjetivo, que parece recurrente en este fragmento; por último, se utiliza la negrita para poner de relieve una figura de simetría en disposición inversa y la mayúscula para llamar la atención sobre una figura de escalera:

PAT: por eso / por eso la adelantaron // es que dice ella que la adelantaron porque / tenían+ bueno / la casa la llevan haciendo como tres años // o sea / tiene que tener una casa / alucinante // porque el &pa / &eh [///] todos xxx meter allí mano // y / es una casa muy grande / de dos pisos / de <estos antiguos> + [...]

PAT: [<] <un caserón / de estos viejos> / pero / de dos plantas / <alucinante // HAN METIDO [/] HA METIDO MANO> [...]

PAT: [<] <de arriba a abajo> / la han &medi+ claro / de arriba a abajo &feno [///] llevan dos o tres años con la casa // cómo estará la casa // impresionante //

PAC: es que <es una casa / que te cagas> //

PAT: [<] <bueno de [/] de [/] de [/] y de repente > / pues adelantan la boda // tenían [///] se iban a casar para este verano / y la adelantan // [...] [efamcv05, 1-33].

En el segundo, SRE emplea prácticamente las mismas palabras al inicio de la conversación que al final, cuando considera que el tema está cerrado y retoma la cuestión de la cita con Giampaolo:

IVN: eh / uno di loro / déan venire //

GNA: sì / Giampaolo verrà //

SRE: **Giampaolo / m'ha detto che alle nove veniva** //

LEO: ha parlato con te / <Giampaolo> ?

SRE: [<] <mh> // [...]

SRE: porta / quella porta / mamma mia //

[aquí hablan sobre una puerta rota que hay en la sala de ensayos (sala prove)] [...]

LEO: [<] <su è aperto? <ce l' ha / Giampaolo / le chiavi> ?

IVN: [<] <sì / è aperto> //

SRE: comunque / è aperto // **io / con <Giampaolo / son rimasto / che> ci si &sen [/] che [/] che** [//] ci si vedeva qui alle nove // [ifamcv02, 1-4, 18, 59-62].

5. CONCLUSIONES

La cuestión de la *interrelación* entre marcadores del discurso y variación hablado/escrito, perspectiva desde la que surgen estas reflexiones, está ausente de los aspectos que, en sendos balances sobre el estudio de los marcadores en el mundo hispánico, M.^a Antonia Martín Zorraquino (1994, 2006) ha considerado más relevantes¹⁸. Es más, para esta autora, no sólo el análisis de los marcadores discursivos en relación con este tipo de variación está aún por hacer, sino que ni siquiera se ha abierto aún la vía de la investigación más general sobre la variación diatópica y diastrática¹⁹ que afecta a los marcadores (cf. Martín Zorraquino 1994: 717²⁰). Tal parece ser, por tanto, uno de los retos más acuciantes que los estudiosos del discurso tenemos por delante. Pues bien, en relación con cuáles podrían ser las principales directrices de una investigación sobre el papel de los marcadores discursivos en la variación entre inmediatez y distancia comunicativa, esto es algo que resulta imprescindible concebir como parte de un proyecto aún más ambicioso, el de una investigación variacionista sobre los marcadores discursivos que tuviera como eje organizador de todo el conjunto de variedades posible la oposición entre los polos de máxima inmediatez y máxima distancia posible. Y ello porque este es, sin duda, “el factor fundamental de variación, el que vincula toda modalidad de uso a una concreta situación comunicativa” (Narbona 1995: 36; también López Serena 2007b), y como tal, resulta previo a la vez que –por ello– determinante del funcionamiento de los otros tipos de variación, geográfica y social, que afloran en mayor o menor medida en el discurso según el perfil concepcional más o menos inmediato o distante de tal discurso (cf. Koch/Oesterreicher 1985, 1990[2007], López Serena 2007b; también Leal, en este volumen).

En este contexto, no he pretendido más que llamar la atención sobre una precaución fundamental que deberíamos adoptar a este respecto: la de emprender este tipo de estudios contrastivos sobre el funcionamiento de los marcadores en lo oral y en lo escrito no desde una perspectiva semasiológica y, por ende, lexicocentrista, sino desde una óptica onomasiológica y funcional, que tenga en cuenta cómo en la inmediatez comunicativa el desempeño de ciertas funciones no es exclusivo de las unidades que denominamos marcadores del discurso, sino compartido con procedimientos sintácticos y entonativos sobre los que aún necesitamos continuar investigando. De esta manera podríamos

18. Y lo mismo ocurre con los balances realizados, por ejemplo, en el ámbito anglosajón.

19. Cf., sin embargo, la bibliografía a la que se remite en López Serena/Borreguero (2010).

20. Quien considera que los marcadores discursivos “pueden ser sintomáticos de rasgos diatópicos, diastráticos y diafásicos (cfr. Gili Gaya 1970: § XXIV)” y que las observaciones de Bourdieu (1983: 29 y 59) podrían servir de guía para el análisis del español. La misma queja en relación con la ausencia de estudios que vinculen los marcadores discursivos con las distintas variedades diastráticas y diafásicas ha sido formulada también por Bazzanella (2001: 82-83).

evitar incurrir, en la situación, tantas veces criticada por Antonio Narbona, de que en “las obras más conocidas sobre el español coloquial” ha[ya] una atención grande a las formas estereotipadas (o casi), a las construcciones típicas, a las fórmulas consagradas o fijas, a las locuciones hechas, a los clichés, dichos o refranes, etc., esto es, expresiones pertenecientes todas a lo que se conoce como *discurso repetido*, y no a la *técnica libre del discurso* [Coseriu 1977: 113-118] (Narbona 1988[1989]: 156).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COSERIU, EUGENIO (1977): *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- CRESTI, EMMANUELA (ed.) (2005): *C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins.
- BAZZANELLA, CARLA (2001): “Segnali discorsivi e contesto”, en W. Heinrich y C. Heiss (eds.), *Modalità e Substandard (Modena 2000)*, Bolonia: Clueb, 41-64.
- (2005): “Segnali discorsivi e sviluppi conversazionali”, en Federico Albano Leoni y Rosa Giordano (eds.), *Italiano parlato. Analisi di un dialogo*. Nápoles: Liguori, 137-158.
- (2006): “Discourse Markers in Italian: towards a ‘compositional’ meaning”, en K. Fischer (ed.), 504-524
- BEINHAUER, WERNER (1958/1963² [1991³]): *El español coloquial*, Madrid: Gredos. Trad. de F. Huarte Morton de *Spanische Umgangssprache*. Bonn: Ferd. Dümmlers Verlag, 1958 (3.^a ed).
- BLANCHE-BENVENISTE, CLAIRE (1985): “Las regularidades configurativas en el discurso del francés hablado. Consideraciones lingüísticas y sociolingüísticas”, en F. Rodríguez Izquierdo (ed.), *Sociolingüística andaluza*, 3. *El discurso sociolingüístico*, Sevilla: Universidad, 19-30.
- Borreguero Zuloaga, Margarita y Araceli López Serena (2011): “Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista”, en H. Aschenberg y Ó. Loureda (eds.), *Diskursmarker und kontrastive Linguistik. Actas del 17. Deutscher Hispanistentag*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert (en prensa).
- BRIZ GÓMEZ, ANTONIO (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona: Ariel.
- , JOSÉ PORTOLÉS y SALVADOR PONS BORDERÍA (eds.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español* [en línea] <<http://www.dpde.es>>.
- BRIZ GÓMEZ, ANTONIO y SALVADOR PONS BORDERÍA (2010): “Unidades, marcadores discursivos y posición”, en Ó. Loureda y E. Acín (eds.), 327-358.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, LUIS (ed.) (1995): *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*, Almería, 23-25 de noviembre de 1994, Almería: Universidad.
- COUPER-KUHLEN, ELIZABETH y MARGRET SELTING (1996): “Towards an interactional perspective on prosody and a prosodic perspective on interaction”, en ídem

- (eds.), *Prosody in conversation. Interactional studies*, Cambridge: Cambridge University Press.
- FISCHER, KERSTIN (2006): "Introduction", en *idem* (ed.), 1-20.
- (ed.) (2006): *Approaches to Discourse Particles*, Amsterdam: Elsevier.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (2000): *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*, Madrid: Arco/Libros.
- (2009), *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid: Arco/Libros.
- GÓMEZ MOLINA, JOSÉ R. (COORD.) (2001): *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. I. Nivel Sociocultural alto* (PRESEEA), Valencia: Universidad.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR (2002): *De pragmática y semántica*, Madrid: Arco/Libros.
- HARRIS, ROY (1980): *The Language-Makers*, Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (1997a): *Entonación coloquial, función demarcativa y unidades de habla*. Valencia: Universidad.
- (1997b): "La estructura del discurso oral. En torno a las funciones lingüísticas de los suprasegmentos en la conversación coloquial", *Quaderns de Filologia, Estudis Lingüístics II* (Valencia), 147-165.
- (2000): "Entonación y conversación: sucesión de turnos y superposiciones de habla", en J. J. de Bustos Tovar *et al.* (eds.), *Lengua, discurso, texto. I Simposio Internacional de Análisis del Discurso*, Madrid: Visor, 1595-1609.
- (2009): "Modalización (des)cortés y prosodia: estado de la cuestión en el ámbito hispánico", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile XLIV* (1), 161-195.
- y Montserrat PÉREZ GIMÉNEZ (2004): "De la sintaxis a la pragmasintaxis: problemas del análisis sintáctico en el discurso oral espontáneo", *Cauce* 27, 221-245.
- KOCH, PETER y WULF OESTERREICHER (1985): "Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte", *Romanistisches Jahrbuch* 36, 15-43.
- (1990 [2007]), *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos [Trad. esp. A. López Serena de *Gesprochene Sprache in der Rumania: Französisch, Italienisch, Spanisch*. Tübingen: Niemeyer, 1990].
- LEAL ABAD, ELENA (en este volumen): "La oralidad fingida en la animación infantil. La reducción de la cota de variación lingüística y la explotación discursiva de las variedades dialectales".
- LINELL, PER (1982): *The Written Bias in Linguistics*, University of Linköping: Department of Communication Studies.
- (1988): "The impact of literacy on the conception of language", en Roger Säljö (ed.), *The written world: Studies in literate thought and action*, Berlín: Springer, 41-58.
- (2005): *The Written Language Bias in Linguistics. Its nature, origins and transformations*, Londres/Nueva York: Routledge.
- LÓPEZ SERENA, ARACELI (2002): "Reseña de Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf (1990), *Gesprochene Sprache in der Rumania: Französisch, Italienisch, Spanisch*", *Lexis*, XXVI (1), 255-271.
- (2005): "Las limitaciones de la lingüística del código: ¿constricciones epistemológicas o escriptismo velado?", en M. C. Cazorla *et. al.* (eds.), *Estudios de historia de*

- la lengua e historiografía lingüística. Actas del III Congreso Nacional de AJIHLE (Jaén, 27-29 de marzo de 2003)*, Madrid: CERSA, 255-264.
- (2007a): *Oralidad y escrituralidad en la recreación literaria del español coloquial*, Madrid: Gredos.
 - (2007b): “La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo”, *RSEL* 37, 371-398.
 - (2008a): “La escritura(liza)ción de la sintaxis oral en la edición de entrevistas periodísticas”, en R. Schmidt-Riese *et al.* (eds.), *Romanische Syntax im Wandel*, Tübingen: Gunter Narr, 531-547.
 - (2008b): “El sesgo escriptista en la historia de la reflexión sobre el lenguaje y en la ciencia lingüística contemporánea”, *Lynx* 7, 135-154.
 - (2009): “Los medios de comunicación audiovisual como corpus para el estudio de la sintaxis coloquial”, en M.^a V. Camacho *et al.* (eds.), *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 405-437.
 - (2010): “L'immediatezza comunicativa nelle lingue romanze: figure di sintassi nel C-ORAL-ROM”, en M. Pettorino *et al.* (eds.), *La comunicazione parlata 3 (Atti del terzo congresso internazionale del Gruppo di Studio sulla Comunicazione Parlata. Napoli 23-25 febbraio 2009)*. Nápoles: Università degli Studi di Napoli L'Orientale, vol. II, 259-280.
 - y ELENA MÉNDEZ G.^a DE PAREDES (2010): “La interrupción como mecanismo regulativo de las interacciones verbales. Los debates electorales Zapatero-Rajoy 2008”, *Español Actual* 92, 157-219.
 - y MARGARITA BORREGUERO ZULOAGA (2010): “Los marcadores discursivos y la variación lengua hablada vs. lengua escrita”, en Ó. Loureda y E. Acín (eds.), 415-495.
- LOUREDA LAMAS, ÓSCAR y ESPERANZA ACÍN (eds.) (2010): *La investigación sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M.^a ANTONIA (1992): “Partículas y modalidad”, en Günther Holtus *et al.* (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tübinga: Max Niemeyer, VI (1), 110-124.
- (1994): “Gramática del discurso. Los llamados marcadores del discurso”, *Actas del Congreso de la lengua española. Sevilla, 7 al 10 de octubre de 1992*, Madrid: Instituto Cervantes, 709-720.
 - (2006): “Los marcadores del discurso en español: balance y perspectivas para su estudio”, en Manuel Casado Velarde *et al.* (eds.), *Lengua, cultura, valores. Actas del I Congreso Internacional (Universidad de Navarra, Pamplona, noviembre de 2002)*, Madrid: Arco/Libros, 43-64.
 - y ESTRELLA MONTOLÍO DURÁN (coords.) (1998): *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros.
 - y JOSÉ PORTOLÉS (1999): “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, vol. 3, 4051-4213.
- MÉNDEZ G.^a DE PAREDES, ELENA y ELENA LEAL ABAD (2006): “El lenguaje de los informativos entre la oralidad y la escritura(lidad). El telediario del 11-S”, *Oralia* 9, 185-230.

- NARBONA JIMÉNEZ, ANTONIO (1986[1989]): "Problemas de sintaxis coloquial andaluza", *RSEL* 16/2, 229-275. Recogido en Narbona (1989), 171-203.
- (1988 [1989]): "Sintaxis coloquial: problemas y métodos", *LEA* X/1, 81-106. Reproducido en Narbona (1989), 149-169.
- (1989): *Sintaxis española: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona: Ariel.
- (1989/1990): *Las subordinadas adverbiales impropias en español* I y II, Málaga: Ágora.
- (1995): "Español coloquial y variación lingüística", en Luis Cortés Rodríguez (ed.), 31-42.
- (2002): "Sobre evolución sintáctica y escritura-oralidad", en M.^a T. Echenique *et al.* (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid: Gredos, 133-158.
- PONS BORDERÍA, SALVADOR (2006): "A functional approach to discourse markers", en Kerstin FISCHER (ed.), 77-99.
- PONS RODRÍGUEZ, LOLA (2010), "Los marcadores del discurso en la historia del español", en Ó. Loureda y E. Acín (eds.), 523-615.
- PORTOLÉS, JOSÉ (1995): "Del discurso oral a la gramática: la sistematización de los marcadores discursivos", en Luis Cortés Rodríguez (ed.), 149-171.